

## Comentario al evangelio del viernes, 16 de mayo de 2014

Queridos amigos y amigas:

Llegamos al quinto “Yo soy” de esta semana. ¿Cuántas veces nos hemos detenido en los mil matices que esconden las palabras camino, verdad y vida? Hoy os sugiero acercarnos a ellas desde la oración. La que os propongo fue escrita hace varios años por un hermano de mi comunidad:

*Señor Jesús,  
queremos seguirte  
como los primeros apóstoles  
a quienes llamaste  
'para que estuvieran contigo'.*

*Tú eres el camino hacia el Padre,  
por eso no podremos extraviarnos  
si te seguimos.  
Tú eres luz, guía segura,  
señal de pista hacia la meta;  
sólo tú das sentido a nuestro vivir.*

*Tú eres la verdad de Dios,  
eres nuestra raíz y nuestro cimiento,  
la roca firme, la piedra angular,  
el monte que no tiembla,  
el 'Amén', el Sí total, continuo y gozoso  
a la voluntad del Padre.*

*Tú eres la vida de Dios,  
por eso nos animas  
y nos salvas de todas las muertes  
que amenazan con destruirnos.  
Tú nos acompañarás  
cuando atravesemos la frontera.  
También entonces -entonces sobre todo-  
serás nuestro alimento,  
nuestro viático para el camino,  
continuarás llamándonos y nosotros te seguiremos:*

*emprenderemos contigo nuestro último viaje.*

*Tú, Señor,  
nos conduces, nos iluminas y nos salvas.  
Nosotros creemos en ti  
y no somos menos privilegiados  
que tus primeros discípulos:  
aunque te has ocultado a nuestra vista  
has puesto ojos en nuestro corazón  
y has reservado para nosotros una bienaventuranza:  
'Dichosos aquellos que sin ver  
creerán en mí'.*

C.R.

---

Publicado en Ciudad Redonda  
[www.ciudadredonda.org](http://www.ciudadredonda.org)